

SOLICITUD DE INVESTIGACIÓN DE COLECCIONES Y FONDOS MUSEOGRÁFICOS:

*“ANÁLISIS DE MATERIALES ARQUEOLÓGICOS PROCEDENTE DEL PROYECTO
DE INVESTIGACIÓN Y DELIMITACIÓN ARQUEOLÓGICA MARAY”*

INFORME FINAL

PRESENTADO AL:

MINISTERIO DE CULTURA

DIRECTOR:

B.A. Denis Alberto Angulo Mendoza

Jr. Isaac Newton N° 2174 Urb. El Trébol – Los Olivos, Lima

Teléfono: 947510845

denisaam@gmail.com

LIMA, NOVIEMBRE DEL 2017

CONTENIDO

1. RESUMEN
 2. ANTECEDENTES, PROBLEMÁTICA, FINES Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN
 3. PLAN DE INVESTIGACIÓN
 4. PLAN DE CONSERVACIÓN
 5. METODOLOGÍA APLICADA EN EL DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN
 6. EQUIPO DE INVESTIGADORES Y RESPONSABILIDADES
 7. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN
 8. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES
 9. INVENTARIO DE BIENES CULTURALES MUEBLES INVESTIGADOS DE ACUERDO AL FORMATO
PROPORCIONADO POR EL MINISTERIO DE CULTURA
 10. PLAN DE DIFUSIÓN DE LA INVESTIGACIÓN
 11. BIBLIOGRAFÍA
- ANEXOS
- I. INVENTARIO DE BIENES CULTURALES MUEBLES INVESTIGADOS
 - II. ARCHIVO FOTOGRÁFICO
 - II.A. MUESTRA FOTOGRÁFICA DE ESTILOS ALFAREROS IDENTIFICADOS
 - II.B. MUESTRA FOTOGRÁFICA DE ARTEFACTOS DE METAL

1. RESUMEN

A finales del año 2010 e inicios del 2011 se ejecutó el **“Proyecto de Investigación y Delimitación Arqueológica Maray”**, dirigido por el Lic. Aldo Noriega Gutiérrez -aprobado mediante Resolución Directoral de Instituto Nacional de Cultura (Actualmente Ministerio de Cultura) Nro. 2026/INC- que intervino a través de excavaciones exploratorias, los sitios arqueológicos de Tupish y Maray Viejo, localizados en la cuenca del río Checras, uno de los tributarios del río Huaura, en la sierra norte del departamento de Lima. Específicamente en el sitio arqueológico Tupish se realizaron 4 unidades de excavación, distribuidas en diversos contextos arquitectónicos, cada una abarcando un área de 2 x 2 m., adicionalmente, en la unidad 4, se realizaron 2 ampliaciones a fin de exponer claramente el componente arquitectónico intervenido. Estas excavaciones permitieron identificar y recuperar diversos tipos de materiales arqueológicos, entre los que se incluyen fragmentos de cerámica diagnóstica y no diagnóstica; restos líticos artefactuales y desechos de talla lítica (lascas); óseo no identificado y 3 artefactos de metal en regular estado de conservación.

La presente investigación se fijó en el marco de la elaboración de mi tesis universitaria¹, y buscó complementar el trabajo de campo, analizando macroscópicamente parte sustancial de la colección de materiales arqueológico recuperados, a fin de caracterizar funcionalmente los espacios arquitectónicos intervenidos y principalmente establecer la secuencia de ocupación para sitio arqueológico de Tupish, sugiriendo una cronología relativa a partir del reconocimiento y análisis del material cerámico diagnóstica. Preliminarmente el Plan de Tesis se titula: **“Caracterización de espacios públicos y domésticos en el sitio arqueológico Tupish, valle del río Checras”**

Finalmente, la presente el presente Informe Final del Proyecto Investigación de Colecciones y Fondos Museográficos se ajusta a los requisitos expuestos en el artículo N° 87 del Reglamento de Intervenciones Arqueológicas (D.S. N° 003-2014-MC), donde se enumeran los capítulos e información que debe contener.

2. ANTECEDENTES, PROBLEMÁTICA, FINES Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

2.1. Antecedentes

La arqueología de las cuencas altas del departamento Lima, parafraseando parcialmente el título de un libro de reciente publicación², hace ya algunos años atrás ha iniciado un proceso de acumulación de datos y divulgación de información que en décadas pasadas no se había logrado debidamente, principalmente a causa de la álgida inestabilidad social de nuestro país y a la falta

¹ De acuerdo al TUPA-MC la solicitud de este trámite será gratuito en el caso de estudiantes de pregrado, egresados y bachilleres. El suscrito mantiene la condición de bachiller en Arqueología, obtenido en la Universidad Nacional Federico Villarreal.

² Arqueología de las cuencas alto y medio andinas del departamento de Lima (P. van Dalen ed. 2014)

de infraestructura vial que permita una comunicación más fluida entre estas regiones y las principales ciudades. Sin embargo este creciente interés de los arqueólogos en esta vasta y poco explorada región ha sido desigual, enfocándose principalmente en las cabeceras de cuenca de los ríos ubicados de la parte sur y centro del departamento, mereciendo esporádica y solitaria atención aquellos localizados en el lado norte como el Huaura, Supe y Pativilca.

La cuenca alta del río Huaura, área que concierne a nuestra investigación, es un área que en el pasado prehispánico tuvo una densa ocupación con tradiciones que delinearón significativamente el carácter de la población local. Argumentos para esta afirmación se pueden hallar en la abundante información presente en documentos del siglo XVII sobre extirpación de idolatrías que nos permiten obtener muchos datos sobre ritos funerarios, relación de llactas, mitos, relación de ayllus, caminos, etc. (Pierre Duviols 1978 - 1986, Waldemar Espinoza 1981, Lorenzo Huertas 1981).

La información arqueológica, aunque poco “explotada” aún, ya va mostrando indicios de lo expresado líneas arriba. Las actuales investigaciones arqueológicas básicamente se centran en el valle del río Checras, hacia la margen derecha del Huaura (A. Noriega 2011, 2015), y en el distrito de Andajes (J. Bernabé 2014) en la margen izquierda del mismo. Se suma a estas investigaciones, aquellas que fueron realizadas en la década de 1970 – 1980 por la Misión Polaca, que en sendas campañas intervino a través de prospecciones arqueológicas las cuencas de los ríos Pampahuay y Quichas, logrando identificar una serie de asentamientos prehispánicos correspondientes a distintos periodos tiempo. Más adelante algunos de ellos, como el sitio de Andamarca³ ubicado en la microcuenca del Cayash, fueron excavados parcialmente (A. Krzanowski 1986). Uno de los logros más importantes de estas primeras intervenciones fue que a partir de ellas se elaboró un cuadro cronológico para la región del alto Huaura⁴ basándose en el análisis de los artefactos líticos encontrados en asentamientos del Arcaico Temprano y de una tipología alfarera para los sitios del Horizonte Temprano e Intermedio Tardío, no lográndose encontrar asentamientos del período Intermedio Temprano e Horizonte Medio.

2.1.1. Arqueología de los periodos tardíos en la cuenca alta del río Huaura

2.1.1.1. Los trabajos de la Misión Polaca en la microcuenca del río Cayash: Entre 1972 y 1978 la Expedición Polaca realizó exploraciones y excavaciones en el alto Huaura a partir de las cuales se estableció, como ya habíamos indicado, una secuencia cultural para el área (Krzanowski 1986:

³ Bernabé señala que el nombre correcto del sitio es Antamarca de acuerdo a los sufijos quechuas de la provincia de Oyón y Cajatambo, que significa: Anta, Cobre y Marca, Pueblo (2014: 3). Nosotros continuaremos empleando la denominación que aparece en la publicación original (Krzanowski 1986).

⁴ Cuadro cronológico que es el marco de referencia que guía las investigaciones arqueológicas en la región, y en el cual también nos basaremos a pesar de los vacíos metodológicos cada vez más explícitos.

14). Dicha secuencia presenta lagunas para los periodos Intermedio Temprano y Horizonte Medio, pero define la existencia de un estilo al que denomina Cayash y que es el marcador de una tradición cultural típica de la zona para el Intermedio Tardío. Dicho estilo fue identificado en la microcuenca del río homónimo, un tributario del Checras. Las características generales de la arquitectura en los sitios Cayash consisten en construcciones en piedra, de planta cuadrangular, levantadas sobre terrazas, con muros defensivos, y con nichos funerarios en las viviendas y andenes, identificándose un solo sitio con sepulturas fuera del asentamiento y bajo un abrigo rocoso (Ibíd.: 15). Andamarca es uno de los sitios Cayash más representativos y en el cual se realizaron excavaciones.

En Andamarca, la Expedición Polaca realizó dos excavaciones (Krzanowski y Tunia 1986a). La excavación 1 se abrió en un espacio no edificado de una terraza, hallándose restos de muros, pavimentos de lajas, una rampa pavimentada asociada a un canal subterráneo y tres tumbas cavadas a nivel del suelo natural. La “Tumba 1” contenía dos individuos adultos masculinos, uno al lado del otro, y fragmentos de uno juvenil. Los adultos estaban en posición flexionada sentada, con la cabeza inclinada sobre las rodillas. Krzanowski y Tunia no mencionan la orientación de los individuos, pero en las fotos y gráficos se aprecian que están en un eje este – oeste, con la mirada a este último punto. Se encontraron como objetos asociados restos de una vasija y dos tupus uno de metal asociado al esqueleto 1 y un prendedor de piedra con el esqueleto 2. La “Tumba 2” es una sepultura colectiva que contenía por lo menos 14 individuos de diferentes sexos y edades cuyos restos óseos aparecían desordenados casi en su totalidad. La “Tumba 3” es la única para la que se menciona una estructura funeraria, una cista de piedra asentada con argamasa y con un suerte de cúpula (esto es, falsa bóveda) cerrada con lajas de piedra. Se hallaron dos individuos: un adulto masculino y uno juvenil flexionados sentados con “las cabezas en dirección al oeste” (Ibíd.: 31), sin objetos asociados. Por último, la “Tumba 4” consistió en el esqueleto muy deteriorado de un niño en posición extendida y orientado al este, ubicado junto a las lajas de un pavimento.

Los autores concluyeron que la Excavación I detectó cuatro fases que podemos sintetizar en una ocupación asociada a cerámica Cayash (Intermedio Tardío) y la subsiguiente a cerámica Inka – Cayash, esta última procedente de basura acumulada sobre los pavimentos. Las tumbas 3 y 4 se adscriben al Intermedio Tardío, entre las cuales habría que incluir “supuestamente una más, de semejante construcción [a la Tumba 3], de la cual quedó huellas en forma del pequeño pozo en la roca virgen” (Ibíd.: 34). Las otras dos tumbas no son claramente vinculables a ninguna de las fases.

La excavación II se abrió en el interior de un edificio ubicado transversalmente a una terraza. Es la construcción más antigua de esta pues se le van anexando otras a lo largo del tiempo. Aquí se expuso la “Tumba 1” que contuvo el cuerpo flexionado de un adulto de sexo femenino, con el cráneo orientado al noreste y sepultado en una fosa. El desorden y lo incompleto de los restos óseos indicaron que era un contexto funerario secundario (reenterramiento), en el cual “los huesos solamente se colocaron más o menos de forma correcta” (Ibíd. 44). Diversas piedras, que Krzanowski y Tunia piensan que quizás cayeron casualmente, estaban entre los huesos largos. Una “pequeña piedra tallada” se encontró cerca al cráneo, así como un piruro de hueso y la mandíbula de un cuy. La “Tumba 2” fue una acumulación caótica de huesos de por lo menos cinco individuos de diferentes sexos y edades, entremezclados con fragmentos de cerámica “ordinaria” (¿doméstica?). La “Tumba 3” se trató de un hoyo cubierto por dos piedras planas, en el cual se encontraron restos óseos muy deteriorados pertenecientes posiblemente de un solo individuo y sin objetos asociados. La “Tumba 4” correspondía a un niño en posición al parecer flexionada. A unos 15 centímetros sobre la sepultura se halló una piedra plana y horizontal colocada intencionalmente, aunque los autores no aclaran si fue un indicador y/o un sello de la tumba. Mencionan también el hallazgo de huesos sueltos o acumulaciones de estos. Adicionalmente se encontraron huesos de animales como llamas (muy abundantes), dos cuyes y un perro.

De acuerdo a la estratigrafía y la cerámica expuestas en la Excavación II, Krzanowski y Tunia (Ibíd.: 46 – 47) señalan que la construcción del edificio y la Tumba 4 (que consideran una posible ofrenda) tienen una cronología incierta debido a la escasez y carácter no diagnóstico del material. Un basural depositado sobre el piso del edificio, les sugiere que este habría luego servido para la producción y almacenamiento de chicha en un momento claramente asociado al Horizonte Tardío, dado el hallazgo de cerámica Inka – Cayash y un aríbalo típicamente cuzqueño. La Tumba 3 pertenece también a este periodo. Las capas superficiales corresponden a abandono y destrucción del edificio. Los autores no explicitan si este último evento fue intencional, pero se destaca la abundancia de cerámica Cayash del tipo Quillahuaca asociado al mismo. Las tumbas 1 y 2 son posteriores al citado abandono.

Los resultados de excavaciones en Andamarca indican que en la cuenca del Checras es posible hallar contextos funerarios múltiples de tipo secundario en arquitectura o en los espacios libres (patios o plazas en nuestra opinión) asociados a esta. Esta no es una situación exclusiva de esta zona. En la vecina cuenca alta del río Chancay (antigua “provincia de los Atavillos”), Villar Córdova ya había estudiado una amplia variedad de zonas de enterramiento en sitios como Chíprak, donde describió cistas sepulcrales en cámaras subterráneas de los kullpis (viviendas cuadrangulares de varios niveles), “mastabas” (pequeños recintos) funerarias al lado de estos, “templos y jardines funerarios”, y cavernas sepulcrales (1935: 319 – 321). Por ende, el enterramiento en machayes

se habría popularizado desde la Colonia Temprana para asegurar la clandestinidad de los mallquis ante la persecución religiosa, pero es claro que en el Intermedio Tardío y Horizonte Tardío las costumbres funerarias eran mucho más complejas. La gran cantidad de individuos en contextos múltiples podría indicar el enterramiento de un mismo linaje a través del tiempo, el cual quizás no se reduzca a una familia nuclear sino a grupos de parentesco mucho más amplios. Sin embargo, esto es una presunción debido a la imposibilidad de determinar el orden de fallecimiento de los individuos.

2.1.1.1. Investigaciones arqueológicas en la cuenca alta del río Huaura: Los trabajos más específicos y recientes para nuestra zona de estudio son los realizados por Aldo Noriega, quien centra su interés en la identificación de sitios inca. Los sitios que Noriega describe para el cercano valle del río Oyón, uno de los tributarios del Huaura, pueden ayudarnos a dar un panorama general de las características arqueológicas de la región.

Golgue es un asentamiento a 3900 m, ubicado en ladera del mismo nombre. Presenta corrales de pirca (sector A); estructuras cuadrangulares de piedra en torno a plazas, estando todo el conjunto delimitado por murallas (sector B); y un sector de machayes –cuevas funerarias– (Noriega 2000: 89 – 91). Huakampajsa o Ragaj contiene estructuras cuadrangulares similares, distribuidas en terrazas (Ibíd.: 92). Quillahuaca es un sitio con estructuras cuadrangulares ubicado en un promontorio a 4000 m, en la confluencia de los ríos Patón y Pampahuay. Está asociado a murallas y a una serie de terraza de cultivo. Dos apachetas se superponen a las estructuras, lo que a nuestro parecer estaría indicando la importancia ceremonial de Quillahuaca hasta tiempos recientes. Las estructuras de la cumbre del sitio han sido demolidas y aplanadas, posiblemente como parte de las campañas de extirpación de idolatrías (Ibíd.: 95). Se ha identificado además vanos rebajados para darles forma trapezoidal y kallankas (alineamientos de recintos rectangulares alrededor de una plaza), rasgos arquitectónicos típicamente incas. Marca – Marca es considerado un enclave inca en Oyón (Noriega 1998). Consta de recintos cuadrangulares y circulares en torno a una plaza trapezoidal, destacándose la presencia de kallankas pequeñas (siete unidades) e identificándose también un área aplanada como en Quillahuaca. Adicionalmente Noriega describe un tramo de camino inca en el valle de Pucayacu, con alineamientos de piedras en ambos márgenes y un ancho total de 7.85 m y escalinatas en cuestas pronunciadas (2000: 94).

Noriega concluye que las estructuras simples, compartimentadas, y de planta cuadrada, y los conjuntos emplazados en las cimas de los cerros, serían típicos del Intermedio Tardío en el alto Huaura y Checras. Con la llegada de los incas se habrían introducido las estructuras de planta rectangular y mampostería encajada, siendo colcas las de planta circular. Golgue, Huapamgajsa y

Quillahuaca fueron ocupados durante el Intermedio Tardío y el Horizonte Tardío; siendo parte del último sitio construida por los incas (2000: 96). Marca – Marca rompe el patrón de asentamiento en las cimas y se ubica en pleno valle de Quichas (1998: 43). Habría sido un centro secundario administrativo de época inca dedicado a recabar tributos (Noriega 2000: 97). Visto todo ello creemos que los incas estarían ocupando sitios locales estratégicos desde el punto de vista religioso, como es el caso de Quillahuaca (que se puede traducir según Noriega como “Templo de la Luna”), probablemente en un contexto de alianzas pacíficas.

2.1.1.2. Investigaciones arqueológicas en la cuenca del río Checras: En la margen derecha del río Checras, Noriega (2006, 2011) estudia la arquitectura el sitio de Rapazmarca, cerca al actual pueblo de Rapaz, y propone que corresponde a un asentamiento de época inca cuya variada tipología constructiva evidenciaría un carácter multicultural. El sitio ocupa la ladera del cerro Gumpina, sobre una terraza artificial desde la que descienden andenerías. Su arquitectura consta de estructuras de planta cuadrangular, rectangular e irregular, generalmente de una sola habitación y que se disponen en torno a plazas. Según Noriega (2006: 81), estas pueden ser clasificadas en tres tipos: aquellas de gran tamaño propias de la cultura Cayash; torres de gran altura similares a los “rascacielos” de Tantamayo (Huánuco); y el tercero relacionado a vanos trapezoidales, clavos líticos y kallankas, es decir a rasgos típicamente incas. La calificación del sitio como uno de los centros administrativos secundarios inca de Oyón (Noriega 1999), resalta la importancia de la margen izquierda del Checras para la ocupación imperial cuzqueña, lo que contrasta con la situación en la margen opuesta en donde estos centros parecen estar ausentes.

En la margen izquierda, Clorinda Medina (1989: 79 – 81) hace una clasificación y recuento de varios sitios en la margen izquierda del Checras. Menciona tres petroglifos (quilcarumi o rumipintashga en el quechua local) en las inmediaciones del pueblo de Tongos así como otros en Cerro Quichunque, Condorvuela, Luychopampa y Huagto también en tierras tonguinas. De la misma manera, Medina señala la existencia de petroglifos en el sitio de Chinchá [Chibcha], en Canín. Dentro de su categoría “casas de los gentiles”, que hemos notado ser una denominación usada localmente para sitios arqueológicos pequeños y claramente identificables, Medina incluye a Tinyacpuquio en Tongos y Jungul en Puñún. Se citan también a las cuevas funerarias de Huamanchari, Limpo y Pishtajmaché, en Tongos. Por último, menciona a sitios mucho más extensos como Sagui, Cutacayán y Cerro Quichunque, en Tongos; Huamanmayo en Puñún; Tupish y Pueblo Viejo, en Maray; y Canintacray y Chibcha, en Canín.

Aldo Noriega reporta haber realizado prospecciones en Sagui, Quichunque, Canintacray y Chibcha (2006: 79). De acuerdo a sus apreciaciones, estos dos últimos sitios son asentamientos del Intermedio Tardío con recintos de planta cuadrilátera y rectangular asociados a plazas cercadas

(Ibíd. 80). Noriega realiza además una descripción detallada de Cerro Quichunque (2003 y 2006: 79), la cual seguiremos a continuación. El sitio se ubica a 4900 metros de altitud y se extiende a todo lo largo de la cima del cerro homónimo, hallándose rodeado por cuatro murallas aterrazadas orientadas hacia el valle. Consta de cinco conjuntos arquitectónicos: las murallas, las estructuras aisladas, los espacios abiertos cercados, la cumbre y “los cercos de muros en los flancos superior [sic.] adyacentes al sitio” (Noriega 2003: 103). Las murallas se conectaban con una plaza a través de vanos, la cual se encontraba sobre un terraplén. Noriega propone que el acceso principal a esta se realizaba a través de un vano trapezoidal, denotando su carácter inca; no obstante este se encuentra en mal estado de conservación por lo que, a nuestro parecer, no es del todo clara su morfología. Hacia el norte una salida de la plaza se asocia a un torreón y a diferentes construcciones en la cima (2006: 79). En el año 2012, Noriega realizó excavaciones en dicha plaza, encontrándonos a la espera del procesamiento de la información que obtuvo de estas.

En el año 2010-2011, A. Noriega, intervino a través de excavaciones arqueológicas exploratorias los sitios de Maray Viejo y Tupish representando, después de las excavaciones de Krzanowski en la década de 1970, uno de los pocos ejemplos donde se obtiene material arqueológico asociado a contextos controlados estratigráficamente en la cuenca del río Checras (Noriega 2011). El material cerámico recuperado de las excavaciones realizadas en el sitio arqueológico Tupish forma parte de la presente investigación.

2.2. Problemática

Como se ha señalado, las diversas investigaciones arqueológicas que se han realizado, y aún otras que siguen en curso, nos han ido pautando el panorama arqueológico para los periodos Intermedio Tardío y Horizonte Tardío en la cuenca del río Checras. En líneas generales estos estudios se han centrado básicamente en identificar los rasgos característicos de la cultura material que podrían definir la presencia de dos entidades sociales en la región: una durante el Intermedio Tardío, asociada a una ocupación exclusivamente local, y otra durante el Horizonte Tardío, vinculada a la presencia Inca en la zona.

Los datos se han obtenido principalmente del estudio de los patrones de asentamiento (Krzanowski 1978, Noriega 2008), y el material cerámico proveniente, en la mayoría de los casos, de la superficie de algunos sitios, y en otros, de excavaciones estratigráficas controladas (Krzanowski 1986). En síntesis se afirma que para el Intermedio Tardío los asentamientos se emplazaban principalmente sobre cumbres de cerros de difícil acceso, crestas rocosas, laderas de cerros; asimismo se identificó la presencia de atributos arquitectónicos propios de un sitio de carácter defensivo o de control como sistemas de murallas que protegen los asentamientos, los cuales están compuestos por estructuras simples, compartimentadas y de planta cuadrada;

asociados un estilo cerámica característico que tras las excavaciones en el sitio Andamarca fue bautizado como Cayash⁵ (Krzanowski 1986, Noriega 2000, 2005). Para el Horizonte Tardío, se aprecia la reocupación de una serie de asentamientos locales, a los cuales se les estaría incorporando edificios con rasgos arquitectónicos, técnicos y constructivos ya definidos como de carácter Inca en otras regiones (Noriega 2008)⁶, asociados a cerámica de clara filiación estilística Inca tanto de factura local como importada (Krzanowski 1986).

Estas afirmaciones ciertamente concuerdan con los datos hasta el momento acumulados en los diversos tipos de investigaciones llevadas a cabo, sin embargo, el sustento empírico para dichas aseveraciones adolece principalmente de la identificación y registro de contextos arqueológicos estratificados bien definidos que permitan argumentar sólidamente la proveniencia de los materiales arqueológicos, en particular la cerámica, que hasta la fecha está definiendo la adscripción cronológica de unos asentamientos al periodo Intermedio Tardío y otros al Horizonte Tardío, más allá de los rasgos urbanísticos y arquitectónicos presentes en cada uno de ellos.

En efecto, bajo estas consideraciones el sitio arqueológico Tupish, ubicado en terrenos de fondo de valle, en la margen derecha de la cuenca del río Checras, por sus rasgos arquitectónicos y ubicación podría estar vinculado a la época Inca, sin embargo por el material expuesto en superficie podría estar ligado a la época anterior a esta. Por estas razones Krzanowski (1988: 9) lo consideró, durante su reconocimiento de campo realizado entre 1987-1988 como perteneciente al Horizonte Tardío. Esta monolítica explicación de las evidencias arqueológica y en consecuencia de la forma de organización de las antiguas sociedades que ocuparon esta región durante el Intermedio Tardío, asume que no existían ocupaciones arqueológicas significativas en la parte baja de los valles porque el panorama de inestabilidad política, debido principalmente a factores económicos primarios, así lo determinaba (Noriega 2005, 2008). Evidentemente hay un vacío epistemológico en la explicación, sin embargo asumimos que ello se da ante la ausencia de intervenciones que trasciendan al reconocimiento superficial.

Por otro lado, ante el reconocimiento de dos contextos estratigráficos claramente aislados en el sitio de Andamarca, donde subyacen capas con presencia exclusiva de material del estilo Cayash, a capas con presencia de este estilo con el recientemente incorporado estilo Inca-Cayash (Inca local) e Inca-Cusco (Inca imperial), podríamos considerar que la secuencia cronológica presentada

⁵ En particular del tipo Quillahuaca. Algunos autores lo denominan estilo Quillahuaca, sin embargo preferimos mantener la clasificación y denominación original de estilo Cayash, tipo Quillahuaca realizada por Krzanowski (1986).

⁶ Noriega presenta el Cuadro 1 donde expone una serie de variables urbanísticas, arquitectónicas y constructivas cuya presencia o ausencia en los asentamientos de Marca marca, Quillahuaca, Rapazmarca y Quichunke definirían su filiación cultural Inca y su jerarquía dentro de la organización sociopolítica impuesta por este estado en la región.

por Krzanowski para la cuenca alta de valle de Huaura, donde el material del estilo Cayash se adscribe al Intermedio Tardío cuenta con sustento empírico.

En ese sentido, la presencia del estilo Cayash dentro de contextos aislados, en las capas inferiores, y en clara asociación con arquitectura en el sitio arqueológico Tupish, podría estar demostrando que antes de la llegada de los Incas al valle de Checras, las poblaciones locales, aun cuando no se conociese su forma política de organizarse, estarían ocupando emplazamientos poco recurrentes de acuerdo a la literatura arqueológica de la zona. Esta forma de organizarse en emplazamientos próximos a las áreas de producción directa, a los caminos y desprovisto de cualquier elemento arquitectónico de corte defensivo se asume categóricamente como una innovación organizativa de los grupos Incas que llegaron al valle a mediados de 1450 a.C. (Noriega, comunicación personal), revolucionando los modos de vida y reorganizando a los grupos que estarían compitiendo entre sí por accesos a los recursos.

2.3. Fines y objetivos de la investigación

2.3.1. Objetivo Principal

- Realizar el análisis de los materiales arqueológicos recuperados en el sitio Tupish, con el propósito de caracterizar funcionalmente los espacios arquitectónicos intervenidos y establecer una secuencia de ocupación para el sitio, sugiriendo una cronología relativa a partir del reconocimiento y análisis del material cerámico diagnóstico.

2.3.2. Objetivos Específicos

- Identificar y establecer estilos y tipologías alfareras, técnicas de manufactura y fabricación a partir del análisis del componente cerámico de la muestra.
- Identificar el género, clase y especie de las piezas que conforman la muestra de material óseo recuperado en el sitio Tupish.
- Definir los tipos de artefactos de metal presentes en la muestra, así como su naturaleza técnica.

3. PLAN DE INVESTIGACIÓN

- Revisión bibliográfica.
- Elaboración y presentación de Solicitud de Custodia de Materiales Arqueológicos al Ministerio de Cultura.
- Obtención de Resolución que autoriza los trabajos.
- Trabajos de Gabinete: clasificación y análisis de los materiales arqueológicos.
 - Análisis cerámico
 - Análisis óseo

- Análisis de piezas de metal

- Procesamiento de la información.
- Redacción y presentación del Informe Final

4. PLAN DE CONSERVACIÓN

Los materiales arqueológicos que componen esta colección se considerarían, desde el punto de vista de la Museología, como “no museables”, es decir, esta colección está constituida básicamente por material cerámico fragmentado, restos líticos poco definidos, osamentas fracturadas y restos de metales antiguamente alterados. Sin embargo, antes, durante el proceso de análisis arqueológico y al finalizar el mismo se establecieron las medidas mínimas de seguridad para que el material arqueológico solicitado preserve sus condiciones físicas y que su manipulación no altere negativamente su constitución.

- Métodos y Técnicas: Durante el proceso de análisis se emplearon métodos y técnicas no invasivas que podrían alterar de algún modo la integridad de los materiales arqueológicos. Los análisis se realizaron a un nivel macroscópico.

5. METODOLOGÍA APLICADA EN EL DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

5.1. Cerámica

El análisis del material cerámico se realizó parcialmente sobre la base de tres criterios:

- Análisis de la pasta (materia prima y tecnología).
- Técnicas y diseños decorativos.
- Clasificación morfo-funcional.

Se inició con el estudio de la pasta, posteriormente se procedió a clasificar por estilos a los tiestos decorados, al igual que los fragmentos indicadores de formas (en este caso se realizó la clasificación morfo-funcional, con la finalidad de identificar aquellas formas de vasijas que podrían corresponder a diferentes grupos estilísticos) para, en función de ello, establecer una secuencia cronológica de los diferentes grupos estilísticos, los mismos que se encuentran sustentados en la ubicación estratigráfica de los tiestos, así como de sus correspondientes contextos.

El proceso de análisis de cerámica se inició con la limpieza del material utilizando cepillos de cerdas suaves para retirar los restos de arena y tierra adheridos a éstos, guardando el material completamente limpio en bolsas de diferente tamaño con su respectiva etiqueta de acuerdo a su procedencia. Posteriormente se realizó el rotulado de este material, empleando pluma y tinta china Rotring, colocándose datos como la procedencia de cada fragmento: Unidad, capa,

contexto. Finalmente se completó las fichas de análisis digitales, considerando las variables de forma, filiación cultural, pasta y decoración, para finalmente fotografiar y dibujar los fragmentos diagnósticos.

En el caso de la vasija tipo botella recuperada íntegra (código de inventario 26 de la cerámica procedente de Tupish) se realizó su limpieza manual y analizó en base a los criterios ya mencionados, enfatizando el análisis de sus rasgos estilísticos. Se procedió adicionalmente a su registro escrito, gráfico y fotográfico digitalizado.

5.2. Óseo:

Se pudo apreciar que todas las osamentas se encontraron muy fracturadas y en mal estado de conservación, siendo imposible realizar análisis macroscópicos bajo los procedimientos establecidos en la solicitud del proyecto de investigación. Por este motivo, dada la ausencia de análisis no es posible obtener resultados.

5.3. Metal:

Se recuperó 2 artefactos de metal definidos como prendedores o tupus en regular estado de conservación. En este caso se procedió a su limpieza mecánica mediante escalpelo y cepillos de cerdas suaves a fin de extraer la capa de óxido cuproso. Posteriormente, puesto en evidencia sus detalles estilísticos y formales, se realizó el registro escrito, gráfico y fotográfico digitalizado de cada una de las piezas. Sólo si la integridad de estos artefactos y su futura preservación estuvieran en riesgo, como contingencia se realizará su conservación preventiva empleando el tratamiento químico adecuado.

6. EQUIPO DE INVESTIGADORES Y RESPONSABILIDADES

6.1. Director

BA. Denis Alberto Angulo Mendoza, bachiller en Arqueología, egresado de la Universidad Nacional Federico Villarreal.

Cargo: Responsable de todo el proceso de análisis del material arqueológico materia de la presente solicitud, así como la redacción del informe final.

6.2. Especialistas Asesores del Proyecto

- Lic. Odón Rosales Huatuco

Cargo: Asesor académico. Director de la Escuela Profesional de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Federico Villarreal.

- Lic. Aldo Noriega

Cargo: Especialista en Arqueología Inca que nos brindará sus agudas observaciones sobre los tipos locales y alfares Inca de la región.

➤ Dr. Andrej Krzanowski

Cargo: Asesor científico del proyecto que apoyará con sus observaciones dado su extenso conocimiento de la región de procedencia de la presente colección.

7. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

A continuación resumimos los resultados de la investigación, de acuerdo a la naturaleza de cada uno de los materiales arqueológicos:

7.1. Análisis Cerámico

Nuestra muestra consistió en 242 fragmentos de cerámica diagnóstica procedentes de las 4 unidades de excavación –y ampliaciones– intervenidas por el PIA Maray en el sitio de Tupish. Básicamente esta muestra representa el 12.4% de la muestra total de cerámica fragmentada, diagnóstica y no diagnóstica; y el 85.2% de la muestra total de cerámica diagnóstica identificada en el sitio. No se abarcó el 100% de la muestra total de cerámica porque algunos de los fragmentos identificados como diagnósticos eran muy pequeños como para brindarnos datos fehacientes respecto a la tecnología y morfología principalmente.

El análisis del material cerámico enfatizó principalmente dos aspectos: a) identificación del tipo de pastas, y b) identificación de los estilos alfareros de las muestras decoradas. Parcialmente se realizó las gráficas del perfil de los bordes a fin de documentar el análisis morfo-funcional de los tipos de vasijas identificadas.

7.1.1. ANÁLISIS DE PASTAS

De los 242 ejemplares analizados, se pudieron identificar 3 tipos de pasta con características granulométricas distintas, las cuales fueron denominadas Pasta A, B y C. Asimismo se identificaron otros tipos de pastas cuya muestra sólo se limita a algunos pocos fragmentos, siendo su universo de muestra muy limitado, por lo cual no se ha considerado dentro del análisis. Las pastas a continuación descritas son aquellas que conforman aproximadamente el 90% de la muestra total de nuestra colección de cerámica diagnóstica.

A. Pasta A

Pasta de color ligeramente pardo, con inclusiones de roca volcánica triturada. El tamaño de tales inclusiones es de 0.15 a 0.6 mm, con un porcentaje de presencia de alrededor del 40 %. La redondez de las inclusiones es angulosa. Su ordenamiento es irregular.

B. Pasta B

Pasta de color ligeramente pardo con inclusiones de rocas ígneas trituradas y cuarzos en mucho menor proporción. El tamaño de tales inclusiones no sobrepasa prácticamente de 1 mm, con un porcentaje de presencia en la pasta de alrededor del 40 %. La redondez de las inclusiones es angulosa, a menudo de forma alargada. Su ordenamiento en la pasta es irregular.

C. Pasta C

Pasta de color anaranjada con inclusiones en muy baja proporción de piedras de color oscuro. La presencia de arcilla es consistente y compacta. El tamaño de estas inclusiones no sobrepasa prácticamente de 0.05 mm, con un porcentaje de 10%. La redondez de las inclusiones es redondeada. Su ordenamiento es irregular.

7.1.2. ANÁLISIS ESTILÍSTICO

La muestra cerámica diagnóstica consta de 30 fragmentos decorados, indicadores de estilos. A partir del análisis macroscópico de estos especímenes se pudo determinar la presencia de ciertos estilos alfareros en relación a la secuencia estratigráfica del sitio, brindándonos una primera aproximación cronológica.

A. Estilo Inca local

El estilo Inca local se definió en base al análisis de los rasgos decorativos de las piezas, alusivo a una clara influencia inca y el tipo de pasta que definitivamente expresa una tecnología y uso de materiales locales. Los rasgos decorativos enfatizan por un lado en la presencia de líneas marrones sobre un fondo amarillo cuyos diseños, en algunos casos, se aproximan a los clásicos helechos, motivo inherente a la cerámica Inca; y por el otro, de bordes aribaloides pintados de color rojo en el labio. Este tipo de decoración se encuentra presente tanto en cuerpos como bordes. El tipo morfológico identificado principalmente es el aríbalo. Se recuperaron 13 fragmentos decorados provenientes de las cuatro unidades de excavación, principalmente de las capas A, B y C, excepcionalmente se recuperó 1 fragmento de la capa D de unidad 3 (ver cuadro 1 y anexo II.B-1).

B. Estilo Cayash, tipo Quillahuaca

El rasgo diagnóstico es el decorado con la técnica del estampado, en especial en forma de una serie de círculos cerca del labio. El nombre procede del sitio Quillahuaca en la cuenca del alto Huaura, donde esta cerámica fue encontrada y descrita por primera vez (A. Krzanowski, 1978). Debemos indicar que este tipo de cerámica es altamente popular en los asentamientos arqueológicos de la cuenca alta y media del valle de Huaura (Moulet 2007), y su presencia

también ha sido reportada en el sitio Atavillo de Puchuni, en el vecino valle de Chancay (Antezana et al. 2008).

Como parte de la colección de cerámica decorada, se identificó 5 fragmentos del tipo Quillahuaca, recuperados al interior de las capas B y A, de las unidades de excavación 1 y 4 (incluyendo ampliaciones), respectivamente. Básicamente este grupo está conformado por bordes de ollas con diseño estampado de círculos alrededor del borde exterior; la distancia entre círculos y su tamaño está condicionado por el tamaño de la vasija (ver anexo II.B-2).

C. Estilo Cayash, tipo Andamarca

El rasgo diagnóstico son las fajas pintadas al rojo sobre el fondo natural del recipiente. Se le puso el nombre debido al sitio en el cual por primera vez se encontró esta cerámica (A. Krzanowski, 1978). Krzanowski (1986) asimismo, reconoce que en otros sitios arqueológicos reconocidos en la cuenca del río Cayash identificó una muy baja presencia de este tipo cerámico. En efecto, trabajos posteriores en la región (Noriega 2000, 2015) no han reportado su presencia en otros asentamientos de la cuenca del río Checras.

Dentro de la colección analizada se identificó 4 fragmentos del tipo Andamarca, recuperados al interior de las capas B y C, de la unidad de excavación 1. Este grupo está formando por cuerpos pintados parcialmente por franjas de color rojo sobre el fondo natural de la vasija; asimismo, en dos especímenes se apreció bandas bruñidas dejadas al interior de la vasija, al parecer más como un modo de decoración alterna que como una forma de acabado de superficie (ver anexo II.B-3).

D. Estilo Chancay

Se identificaron 3 fragmentos de estilo Chancay clásico, negro sobre blanco, en el sitio Tupish. Proceden de las capas C, B y A de las unidades de excavación 1,3 y 4, respectivamente. Este grupo lo conforman dos bordes y un cuerpo: el cuerpo, al parecer de un cántaro, presente una franja y un panel de color marrón sobre un engobe blanquecino; el borde procedente de unidad 1, presenta cuello recto y su superficie decorada con motivos no definidos de color negro sobre fondo blanco ha sido fuertemente desgastada hasta exponer la superficie original de la pieza; el borde procedente de la unidad 3 se encuentra en buen estado y exhibe motivos lineales que encierran un panel en cuyo interior se ha dispuesto líneas entrecruzadas a modo de malla (ver anexo II.B-4).

E. Estilo Chimú

Se identificó un fragmento de cerámica del estilo Chimú que forma parte de la colección de cerámica decorada. Este fragmento, de pasta reducida, es parte del cuerpo y base de una vasija

tipo botella. El cuerpo presenta diseños excisos, cuya técnica consiste en retirar parte o zonas específicas de la superficie de la vasija de tal forma que se obtenga diseños en contraste con el plano base (Manrique 2001). Los diseños excisos son comunes en la cerámica del estilo Chimú y se pueden apreciar en diversas vasijas recuperadas tanto de la capital en el valle de Moche, como en los centros provinciales a lo largo de la costa (ver anexo II.B-5).

F. Tipo Bruñido

Esta cerámica se caracteriza con el decorado con líneas entrecruzadas oblicuamente, formando un motivo de una red no muy regular. Las líneas efectuaron empleando la técnica del bruñido con una herramienta oblonga sobre la pared del recipiente aun húmedo. Las Fig. 111.65. Cerámica bruñida. Las rayas que se formaron de esa manera tienen brillo intenso que las diferencia del resto de la superficie. También le dieron un brillo bueno al mismo labio. En la colección se identificó dos fragmentos de cerámica que guardan relación con esta descripción, ambos provienen de la capa C de la unidad de excavación 3 (ver anexo II.B-6).

G. Estilo San Blas

La decoración está efectuada empleando la técnica de incisión principalmente. Los motivos son: profundidad es ovaladas limitadas con una línea quebrada y unas filas de círculos con un punto en el centro. Tanto los motivos decorativos como la tecnología de producción permiten sin lugar a dudas clasificar esta cerámica en el tipo San Blas y datarla a fines del Horizonte Temprano. Las más próximas analogías a esta cerámica se presentan en el alto Huaura en los sitios Campana Machay y Altar Machay (A. Krzanowski, 1978). La muestra se compone de dos fragmentos de cerámica perteneciente a dos bordes que guardan relación con la descripción detallada, ambos provienen de las capas C y D de la unidad de excavación 3 (ver anexo II.B-7).

CUADRO DE DISTRIBUCIÓN DE CERÁMICA DECORADA																			
ESTILOS/CAPAS	UNIDAD 1					UNIDAD 2							UNIDAD 3					UNIDAD 4 (Ampliaciones)	
	A	B	C	D	E	A	B	C	D	E	F	G	A	B	C	D	E	A	B
Inca imperial																			
Inca local			4			2	1	1							1	1		3	
Quillahuaca		2																3	
Andamarca		2	2																
Chancay			1											1				1	
Valle medio															2				
San Blas															1	1			

Cuadro 1. Distribución espacial y estratigráfica de estilos alfareros identificados durante el análisis cerámico.

7.4. Análisis de metales

La colección estuvo conformada por 2 objetos de metal u artefactos⁷. Ambos se encuentran en regular estado de conservación y su intervención se limitó a la limpieza mecánica superficial, empleando un pincel de cerdas suaves, eliminando las acumulaciones de tierra adheridas a su superficie, permitiéndonos apreciar detalles de su morfología y su tecnología de fabricación.

7.4.1. ARTEFACTO 1

A. Identificación

- Código de inventario: PM-M-001

B. Ubicación espacial y estratigráfica

- Sitio arqueológico: Tupish

- Unidad: 2

- Capa: F

- Contexto: Rasgo 2

C. Descripción física y dimensiones

- Tipo de material: Aleación de cobre y plata⁸

- Función: Posible elemento de vestimenta/Tupu o prendedor

- Dimensiones:

Cabeza: longitudinal: 4.68 cm.; transversal: 4.78 cm.; espesor: 0.07 cm.

Aguja: largo: 32.73 cm.; espesor: 0.2-0.4 cm.

Largo total del artefacto: 37.41 cm.

- Descripción: Tupu compuesto de dos piezas, una lámina que modela la cabeza de forma semicircular o elíptica, ligeramente ensanchada, con una perforación muy cerca al nacimiento de la aguja; y una aguja o alfiler de sección ciertamente plana hasta los últimos 5.43 cm. donde adquiere sección subcircular, culminando en una punta roma, en su extremo distal. La aguja de este artefacto presenta dos flexiones, la primera a 12.27 cm, partiendo del inicio de la cabeza, y la segunda a 23.63 cm., de la misma referencia.

- Método de manufactura: Laminado, martillado.

- Condiciones de conservación: Regular estado de conservación. Presenta fractura de la aguja en uno de los puntos de flexión original de la pieza. El artefacto se encontró completamente cubierto por tierra seca y óxido que han corroído levemente la superficie de la pieza.

⁷ *Artefacto* es la nominación que hemos empleado para designar a los objetos de metal que forman parte de esta colección.

⁸ No se determinó porcentajes debido a que no se realizó análisis químicos a ninguno de los dos objetos de metal que forman parte de esta colección.

7.4.2. ARTEFACTO 2

A. Identificación

- Código de inventario: PM-M-002

B. Ubicación espacial y estratigráfica

- Sitio arqueológico: Tupish

- Unidad: 2

- Capa: F

- Contexto: Rasgo 2

C. Descripción física y dimensiones

- Tipo de material: Aleación de cobre y plata⁹

- Función: Posible elemento de vestimenta/Tupu o prendedor

- Dimensiones:

Cabeza: longitudinal: 4.64 cm.; transversal: 4.91 cm.; espesor: 0.06 cm.

Aguja: largo: 31.58 cm.; espesor: 0.2-0.3 cm.

Largo total del artefacto: 36.22 cm.

- Descripción: Tupu compuesto de dos piezas, una lámina que modela la cabeza de forma semicircular o elíptica, ligeramente ensanchada, con una perforación muy cerca al nacimiento de la aguja; y una aguja o alfiler de sección ciertamente plana hasta los últimos 5.92 cm. donde adquiere sección subcircular, culminando en una punta roma, en su extremo distal. La aguja de este artefacto presenta tres flexiones, la primera a 9.81 cm, partiendo del inicio de la cabeza, y la segunda a 18.4 cm., y la tercera a los 26.27 cm. de la misma referencia.

- Método de manufactura: Laminado, martillado.

- Condiciones de conservación: Regular estado de conservación. El artefacto se encontró completamente cubierto por tierra seca y óxido que han corroído levemente la superficie de la pieza.

8. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

- A partir del análisis del material cerámico, el cual ha brindado mayores datos dentro de nuestra investigación, se ha confirmado la presencia de 3 tipos de pastas: A, B y C, siendo A y B las que representan casi el total de la muestra, reconociéndose como de factura local y a partir de las cuales se han confeccionado las vasijas de estilo Inca local, Quillahuaca y Andamarca; la tercera corresponde a la cerámica Chancay hallada durante las excavaciones en el sitio.

- Los estilos alfareros identificados se pueden dividir en dos grandes grupos de acuerdo a su proveniencia: locales y foráneos; los que pertenecen al primer grupo son aquellas vasijas asignadas a los estilos Inca local, Quillahuaca y Andamarca; al segundo grupo corresponderían las

⁹ No se determinó porcentajes debido a que no se realizó análisis químicos a ninguno de los dos objetos de metal que forman parte de esta colección.

vasijas asignadas a los estilos Chancay, Chimú, Kotosh-San Blas y el tipo Bruñido que posiblemente se estaría fabricando durante los periodos tardíos en el valle medio del río Huaura, en los alrededores de la localidad de Sayán, donde su presencia es abundante en los asentamientos con ocupación tardía.

- Definitivamente los artefactos de metal hallados dentro del rasgo 2 (capa F) de la unidad 2 no se fabricaron en la región. La tecnología de fabricación y morfología nos estarían indicando que estos artefactos posiblemente esté asociada a la presencia Inca en la cuenca del río Checras, siendo traídos posiblemente de la puna de Junín y Pasco¹⁰, zonas donde se han identificado una serie de asentamientos Incas vinculados a la fabricación de artefactos de cobre, plata y oro, además de contar con la presencia de minas que contienen altas concentraciones de estos minerales.

9. INVENTARIO DE BIENES CULTURALES MUEBLES INVESTIGADOS

(Ver anexo I)

10. PLAN DE DIFUSIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Los resultados de las investigaciones se presentarán en formato de tesis en la Universidad Nacional Federico Villarreal. Posteriormente se realizará las gestiones para que extractos de la misma aparezcan en revista científicas orientadas a la difusión de las investigaciones arqueológicas en el país.

¹⁰ La región de Checras se comunica con las punas de Junín y Pasco a través de un camino secundario, transversal al camino principal Pumpu – Cajatambo, registrado y estudiado por el programa Qhapac Ñan del Ministerio de Cultura (Casaverde 2001, 2015)

11. BIBLIOGRAFÍA

BONAVIA, Duccio

1962 **Cerámica de Puerto Viejo (Chilca)**. Actas de trabajo del II Congreso Nacional de Historia del Perú. (Lima). Vol.1: 137-178

CAMPOS, Carlos

2006 **El Salitre: Un Templo Solar Inca en la esfera de influencia del Santuario de Pachacamac**. Boletín informativo Tukuy Rikuq Nro 3 pp.4-11. Lima

CASSAVERDE, Guido

2001 **Tras las huellas de Hernando Pizarro. Relato del camino Inca Tramo; Cajatambo - Oyon**. Revista Marka 1: pp. 22-25

DUVIOLS, Pierre

1986 **Cultura andina y represión. Procesos y visitas de idolatrías y Hechicerías Cajatambo, siglo XVII**. Centro de Estudios Rurales Bartolomé de Las Casas. Cusco

FARFAN, Carlos

1991 **El Intermedio Tardío en los andes centrales, sobre la base de Investigaciones en la cuenca alta del Chillón (Canta Marca y Huishco)**. Centro de publicaciones y difusión de la Asociación de la Arqueología Peruana.

GASPARINI, Graciano y MARGOLIES, Luisa

1977 **Arquitectura Inca**. Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central de Venezuela

GARCILAZO DE LA VEGA. Inca

1943/1609 **Comentarios Reales de los Incas**. Emece Editorial. Buenos Aires

GOLDFRIED Howard

1969 **El Salitre, un centro religioso en el valle de Mala**. Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas. Tomo II. Instituto Riva Agüero Nro 58. pp. 167-174. Lima

KENDALL Ann

1976 **Descripción e inventario de las formas arquitectónicas Incas**. Revista del Museo Nacional. Tomo XLII. Lima.

KRZANOWSKI, Andrej.

1977 **Archaeological investigations in the upper Huaura basin**. Part. I Acta Archaeologica Carpathica, T. 17 pp.121-138. Krakow.

1978 **Archaeological investigations in the upper Huaura basin**. Part II. Acta carpathica, T. 18. 201-226. Krakow

1986 **Cayash prehispánico**. Primera parte del informe de las Investigaciones Arqueológicas de la expedición científica Polaca a los Andes. Proyecto Huaura-Checras. Perú. Prace komisji archeologicznej Nro 25 polska. Academia nuk, oddzial, krakowie, Krakow. (Krzanowski editor)

1991 **Estudios sobre la cultura Chancay**. Perú. Universidad de jaguelona. Krakow.

LAVALLE, Daniele

1967 **Tipos de ceramique des andes centrales du perou**. En journal de la societe des americanistes, T. 54: pp.411-447. Paris

MATOS, Ramiro

1994 **Pumpu. Centro administrativo inca de la puna de Junín**. Editorial Horizonte. Lima

MEDINA, Clorinda

1989 **Checras**. Concytec. Lima

MENZEL, Dorothy

1959 **The inka occupation of the south coast of Peru**. South western journal of anthropology 15 (2): 125-142

MORALES, Daniel

1993 **El Intermedio tardío o segundo regionalismo y el estado de guerra**. Compendio Histórico del Perú 1. 457-564 Edit. Milla Batres.

NORIEGA, Aldo

1994 **Golge un sitio arqueológico en el valle alto del río Huaura**. Revista Sequilao 7: 123-138

1998 **Marca Marca, un enclave Inca en la provincia de Oyon**. Revista Medio de Construcción. Nro152 pp.42-47

2000 **La arquitectura prehispánica de la provincia de Oyon**. Revista Arkinka Nro.61: pp. 86-97 Lima.

2003 **Cerro Quichunque: centinela de Checras**. Revista Arkinka Nro88 pp.100-108 Lima

2004 **Sistemas viales prehispánicos en las provincias de Oyon y Cajatambo**. Revista Arkinka Nro104 pp. 90-96 Lima

- 2005 **Algunos comentarios acerca de las sociedades que habitaron Los Valles altos de Huaura y Checras, antes de la llegada Inca.** Revista Anti Nro. 6 (versión electrónica). Buenos Aires
- 2006 **Rapazmarca. Un Asentamiento con arquitectura multicultural en la Región de Rapaz - Oyon.** Revista Arkinka Nro. 126 pp.78-83- Lima
- 2008 **Apuntes en la identificación de los asentamientos y arquitectura Inca en los valles de Huaura y Checras.** Revista Arkinka Nro. 149 pp. 92-101 Lima
- 2011 **Informe Final del Proyecto de Investigación y Delimitación Arqueológica Maray.** Informe presentado al Ministerio de Cultura. Lima
- 2012 **Informe Final del Proyecto de Investigación y Delimitación Arqueológica San Pedro de Tongos.** Informe presentado al Ministerio de Cultura. Lima

ROSTWOROWSKI, María

1983 **Estructuras Andinas de Poder.** Instituto de Estudios Peruanos. Lima

1988 **Historia del Tahuantinsuyo.** Instituto de Estudios Peruanos. Lima

BERNABÉ, Joseph

1998 **Reconocimiento y catastro arqueológico de la cuenca alta del río Huaura. Oyon-lima.** Informe presentado al INC.

RUIZ, Estrada

1978 **Rapaz una comunidad en la parte alta del valle de Huaura.** En Ahora Nro. 801

1994a **Los monumentos arqueológicos de Rapaz.** En Los especiales de Huacho. Enero Nro 47 pp. 4-6 Huacho.

1994b **Los monumentos arqueológicos de Rapaz.** En Los especiales de Huacho. Febrero Nro 48 pp. 4-5. Huacho

1994c **Los Monumentos arqueológicos de Rapaz.** En Los especiales de Huacho. Marzo Nro 49 pp.4-5. Huacho

SALOMON, Frank, Carrie BREZINI, Gino DE LAS CASAS y Víctor FALCÓN

2006 **Los Kiphus de Rapaz en casa: Un complejo Administrativo – Ceremonial Centroperuano.** Lima

SANTILLAN Hernando

1968(1563) **Relación del origen, descendencia, política de los Incas.** Biblioteca Peruana. El Perú a través de los siglos. Primera Serie. Tomo I. Editores técnico asociados S.A. Lima-Perú.

SHEREIBER, Katharina

1987 **Conquista y Consolidación: una comparación entre las ocupaciones de los Imperios Wari e Inca en un valle de la sierra**” Revista Histórica Vol. XL. Pp.55-86

UHLE, Max

1903 **Pachacamac**. Department of Anthropology. University of Pennsylvania

ANEXOS

I. INVENTARIO DE BIENES CULTURALES MUEBLES INVESTIGADOS DE ACUERDO AL FORMATO PROPORCIONADO POR EL MINISTERIO DE CULTURA

II. ARCHIVO FOTOGRÁFICO

II.A. MUESTRA FOTOGRÁFICA DE ESTILOS ALFAREROS IDENTIFICADOS

II.B. MUESTRA FOTOGRÁFICA DE ARTEFACTOS DE METAL

ANEXO I. INVENTARIO DE BIENES CULTURALES MUEBLES INVESTIGADOS

Inventario General de Materiales "PIA MARAY 2010"										
Nº de Caja	Código de Inventario	Sitio	Unidad	Capa - Nivel	Fecha	Material	Peso	Cantidad	Excavó	Observaciones
1	001	Tupish	1	A	10/09/2010	Cerámica no diagnóstica	1248 gr	20	E.D	Olla
1	001	Tupish	1	A	10/09/2010	Cerámica diagnóstica	97 gr	1	E.D	Asa de Olla
1	002	Tupish	1	A	10/09/2010	Cerámica no diagnóstica	181 gr	23	E.D	
1	002	Tupish	1	A	10/09/2010	Cerámica diagnóstica	22 gr	5	E.D	
2	003	Tupish	1	B	5/10/2010	Cerámica no diagnóstica	1140 gr	169	E.D	
2	003	Tupish	1	B	5/10/2010	Cerámica diagnóstica	282 gr	24	E.D	
2	004	Tupish	1	C-exterior	14/10/2010	Cerámica no diagnóstica	808 gr	72	E.D	
2	004	Tupish	1	C-exterior	14/10/2010	Cerámica diagnóstica	121 gr	9	E.D	
2	005	Tupish	1	C	10/09/2010	Cerámica no diagnóstica	1533 gr	190	E.D	
2	005	Tupish	1	C	10/09/2010	Cerámica diagnóstica	337 gr	31	E.D	
2	006	Tupish	1	C- Interior	Set-2010	Cerámica no diagnóstica	188 gr	8	E.D	
2	006	Tupish	1	C-Interior	Set-2010	Cerámica diagnóstica	196 gr	3	E.D	
2	007	Tupish	1	D-Rasgo 1	14/09/2010	Cerámica no diagnóstica	2130 gr	96	E.D	Estructura 1 A
2	007	Tupish	1	D-Rasgo 1	14/09/2010	Cerámica diagnóstica	992 gr	23	E.D	Estructura 1 A
2	008	Tupish	1	D-Rasgo 1	14/09/2010	Cerámica no diagnóstica	1748 gr	152	E.D	Estructura 1 A
2	008	Tupish	1	D-Rasgo 1	14/09/2010	Cerámica diagnóstica	95 gr	7	E.D	Estructura 1 A
2	009	Tupish	1	D-Interior	14/09/2010	Cerámica no diagnóstica	48 gr	8	E.D	
2	010	Tupish	1	E	14/09/2010	Cerámica no diagnóstica	708 gr	31	E.D	Estructura 1 A
2	010	Tupish	1	E	14/09/2010	Cerámica diagnóstica	98 gr	3	E.D	Estructura 1 A
3	011	Tupish	2	A	Set-2010	Cerámica no diagnóstica	620 gr	48	A.N	
3	011	Tupish	2	A	Set-2010	Cerámica diagnóstica	281 gr	9	A.N	
3	012	Tupish	2	B	Set-2010	Cerámica no diagnóstica	301 gr	30	A.N	
3	012	Tupish	2	B	Set-2010	Cerámica diagnóstica	68 gr	5	A.N	
3	013	Tupish	2	C- Rasgo 1	Set-2010	Cerámica no diagnóstica	170 gr	14	A.N	Área de quema
3	013	Tupish	2	C- Rasgo 1	Set-2010	Cerámica diagnóstica	58 gr	3	A.N	Área de quema
3	014	Tupish	2	C	Set-2010	Cerámica no diagnóstica	855 gr	37	A.N	
3	014	Tupish	2	C	Set-2010	Cerámica diagnóstica	347 gr	11	A.N	
3	015	Tupish	2	D	Set-2010	Cerámica no diagnóstica	362 gr	24	A.N	
3	015	Tupish	2	D	Set-2010	Cerámica diagnóstica	105 gr	7	A.N	
3	016	Tupish	2	E	Set-2010	Cerámica no diagnóstica	412 gr	42	A.N	Interior E-Z
3	016	Tupish	2	E	Set-2010	Cerámica diagnóstica	19 gr	1	A.N	Interior E-Z
3	017	Tupish	3	B	Oct-10	Cerámica no diagnóstica	1510 gr	110	EMM	

3	017	Tupish	3	B	Oct-10	Cerámica diagnóstica	234 gr	12	EMM	
3	018	Tupish	3	C	16/09/2010	Cerámica no diagnóstica	925 gr	79	EMM	
3	018	Tupish	3	C	16/09/2010	Cerámica diagnóstica	49 gr	7	EMM	
4	019	Tupish	3	D	16/09/2010	Cerámica no diagnóstica	390 gr	22	EMM	
4	019	Tupish	3	D	16/09/2010	Cerámica diagnóstica	63 gr	6	EMM	
4	020	Tupish	4	A	11/10/2010	Cerámica no diagnóstica	120 gr	11	A.N	
4	020	Tupish	4	A	11/10/2010	Cerámica diagnóstica	18 gr	2	A.N	
4	021	Tupish	4-1R	A	11/10/2010	Cerámica no diagnóstica	1084 gr	95	A.N	
4	021	Tupish	4-1R	A	11/10/2010	Cerámica diagnóstica	259 gr	21	A.N	
4	022	Tupish	4-2R	A	11/10/2010	Cerámica no diagnóstica	1360 gr	120	A.N	
4	022	Tupish	4-2R	A	11/10/2010	Cerámica diagnóstica	466 gr	39	A.N	
4	023	Tupish	4-2R	A	11/10/2010	Cerámica no diagnóstica	2032 gr	149	A.N	
4	023	Tupish	4-2R	A	11/10/2010	Cerámica diagnóstica	530 gr	32	A.N	
4	024	Tupish	4-2R	A	11/10/2010	Cerámica no diagnóstica	1548 gr	103	A.N	
4	024	Tupish	4-2R	A	11/10/2010	Cerámica diagnóstica	385 gr	22	A.N	
4	025	Tupish	2	F	Set-2010	Cerámica no diagnóstica	40 gr	6	A.N	
4	026	Tupish	1	C- exterior	Set-2010	Cerámica diagnóstica	326	1	E.D	Botella
4	027	Tupish	2	F	Set-2010	Cerámica no diagnóstica	29 gr	7	A.N	Estructura 1 A
8	001	Tupish	1	B	10/09/2010	Óseo	34 gr	9	E.D	
8	002	Tupish	1	C	13/09/2010	Óseo	354 gr	79	E.D	
8	003	Tupish	1	C	11/09/2010	Óseo	28 gr	3	E.D	
8	004	Tupish	2	B	Set-2010	Óseo	7 gr	10	A.N	
8	005	Tupish	2	C	Set-2010	Óseo	60 gr	7	A.N	Asta
8	006	Tupish	2	D	Set-2010	Óseo	36 gr	2	A.N	
8	007	Tupish	2	E	Set-2010	Óseo	93 gr	9	A.N	
8	008	Tupish	2	F	Set-2010	Óseo	7 gr	4	A.N	
8	009	Tupish	2	F	Set-2010	Óseo	23 gr	5	A.N	Debajo de piso -1
8	010	Tupish	4-1R	A	Set-2010	Óseo	18 gr	4	A.N	
8	011	Tupish	4-2R	A	Set-2010	Óseo	55 gr	7	A.N	Relleno
8	012	Tupish	4	A	Set-2010	Óseo	521 gr	37	A.N	Relleno
11	001	Tupish	1	B	Set-10	Lítico	1248 gr	1	E.D	
11	002	Tupish	1	C-exterior	Set-10	Lítico	12 gr	1	E.D	
11	003	Tupish	2	C	Set-10	Lítico	1662 gr	1	A.N	
11	004	Tupish	2	E	Set-10	Lítico	25 gr	1	A.N	

11	005	Tupish	2	F-Rasgo 2	Set-10	Lítico	22 gr	1	A.N	Nivel 1
11	006	Tupish	2	F	Set-10	Lítico	4 gr	1	A.N	Punta- debajo de piso E-A1
11	007	Tupish	2	F	Set-10	Lítico	5 gr	1	A.N	E-2a
11	008	Tupish	3	A-Sup	Set-10	Lítico	359 gr	14	EMM	
11	009	Tupish	3	A-Sup	Set-10	Lítico	10 gr	2	EMM	
11	010	Tupish	3	B	Set-10	Lítico	231 gr	15	EMM	
11	011	Tupish	3	C	Set-10	Lítico	164 gr	6	EMM	
11	012	Tupish	3	D	Set-10	Lítico	106 gr	2	EMM	
11	013	Tupish	4-1R	A	Set-10	Lítico	254 gr	4	A.N	
11	014	Tupish	4-1R	A	Set-10	Lítico	150 gr	11	A.N	
11	015	Tupish	4-2R	A	Set-10	Lítico	54 gr	1	A.N	
11	016	Tupish	4-2R	A	Set-10	Lítico	1062 grs	29	AN	
11	017	Tupish	4-2R	A	Set-10	Lítico	2550 grs	1	AN	Piedra con Orificio
11	018	Tupish	4-2R	A	Set-10	Lítico	2226 grs	2	AN	Mano de molienda
13	001	Tupish	1	B	Set-10	Artefacto Litico	215 gr	1	E.D	Conopa
13	002	Tupish	1	C	Set-10	Artefacto Litico	3 gr	1	E.D	Cuenta
13	003	Tupish	1	C-external	Set-10	Artefacto Litico	319 gr	1	E.D	Hacha
13	004	Tupish	3	B	Set-10	Artefacto Litico	1 gr	1	A.N	Cuenta osea
13	005	Tupish	4-2R	A	Set-10	Artefacto Litico	631 gr	1	A.N	Artefacto Agrícola
13	001	Tupish	1	B	Set-10	Artefacto Litico	215 gr	1	E.D	Conopa
13	002	Tupish	1	C	Set-10	Artefacto Litico	3 gr	1	E.D	Cuenta
13	003	Tupish	1	C-external	Set-10	Artefacto Litico	319 gr	1	E.D	Hacha
13	004	Tupish	3	B	Set-10	Artefacto Litico	1 gr	1	A.N	Cuenta osea
13	005	Tupish	4-2R	A	Set-10	Artefacto Litico	631 gr	1	A.N	Artefacto Agrícola
14	001	Tupish	2	F	Set-10	Metal	107 gr	3	A.N	Tupu
14	001	Tupish	2	F	Set-10	Metal	107 gr	3	A.N	Tupu
14	001	Tupish	2	F	Set-10	Metal	107 gr	3	A.N	Tupu

II.A. ANEXO. MUESTRA FOTOGRÁFICA DE ESTILOS ALFAREROS IDENTIFICADOS

1. ESTILO INCA LOCAL



2. ESTILO CAYASH, TIPO QUILLAHUACA



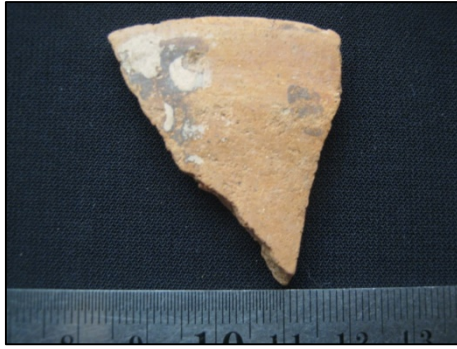


3. ESTILO CAYASH, TIPO ANDAMARCA



4. ESTILO CHANCAY





5. ESTILO CHIMÚ



6. ESTILO VALLE MEDIO



7. ESTILO KOTOSH-SAN BLAS



II.A. ANEXO. MUESTRA FOTOGRÁFICA DE ARTEFACTOS DE METAL

VISTA DE ARTEFACTOS DE METAL



Foto 1. Vista de los dos artefactos de metal definidos funcionalmente como *Tupus*



Foto 2. Detalle de Artefacto 1 (*Tupu 1*)



Foto 3. Detalle de Artefacto 2 (*Tupu 2*)